

*“Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit”.*  
Creació, recepció i representació de la  
literatura medieval



Coordinat per MERITXELL SIMÓ

Edició de GEMMA AVENOZA, ANTONIO CONTRERAS, GLÒRIA SABATÉ i LOURDES SORIANO

---

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA  
2021

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

## COMITÈ CIENTÍFIC

*Vicenç Beltran Pepió (Sapienza Università di Roma)*  
*María del Rosario Aguilar Perdomo (Universidad Nacional de Colombia)*  
*Carmen Elena Armijo Canto (Universidad Nacional Autónoma de México)*  
*Anna Bognolo (Università di Verona)*  
*Gloria Chicote (Universidad Nacional de La Plata)*  
*María Luzdivina Cuesta Torre (Universidad de León)*  
*Isabel de Barros Dias (Universidade Aberta de Lisboa)*  
*María Xesús Lama López (Universitat de Barcelona)*  
*Susan L'Engle (Saint Louis University, Vatican Film Library Department)*  
*Pilar Lorenzo Gradín (Universidade de Santiago de Compostela)*  
*José Manuel Lucía Megías (Universidad Complutense de Madrid)*  
*Anna Maria Mussons (Universitat de Barcelona)*  
*Maria Ana Ramos (Universität Zürich)*  
*Rafael Ramos Nogales (Universitat de Girona)*  
*Harvey L. Sharrer (University of California Santa Barbara)*  
*Albert Soler Llopart (Universitat de Barcelona)*  
*Lourdes Soriano Robles (Universitat de Barcelona)*  
*Cleofé Tato García (Universidade da Coruña)*

## COMITÈ ASSESSOR

*María del Rosario Aguilar Perdomo, Mariña Arbor, Anna Alberni, Carmen Elena Armijo Canto, Carme Arronis, Fernando Baños, Vicenç Beltran, Hugo O. Bizzarri, Julia Butiñá Jiménez, José Manuel Cacho Bleuca, Mariano de la Campa, Isabel Clúa Ginés, Márcio Ricardo Coelho Muniz, Esther Corral, María del Mar Cortés Timoner, María Luzdivina Cuesta Torre, Antonio Chas Aguión, Isabel de Barros Dias, Charles B. Faulhaber, Anna Fernández, Aviva Garribba, Fernando Gómez Redondo, Helena González, Daniel Gutiérrez Trápaga, Alejandro Higashi, María Xesús Lama López, Magdalena León, Karla Xiomara Luna Mariscal, Lluïcia Martín Pascual, Josep Lluís Martos, Rafael M. Mérida Jiménez, Annalisa Mirizio, Filipe Alves Moreira, Anna Maria Mussons, Veronica Orazi, Gemma Pellissa, Óscar Perea Rodríguez, Joan M. Perujo, Isabel de Riquer, Rafael Ramos, Antoni Rossell, María Sanz, Joseph T. Snow, Harvey L. Sharrer, Isabella Tomassetti, Gema Vallín Blanco, Aurelio Vargas Díaz-Toledo, Andrea Zinato*

© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: Meritxell Simó, Gemma Avenozza, Antonio Contreras, Glòria Sabaté, Lourdes Soriano

© de los textos: su autor

I.S.B.N.: 978-84-18088-13-1

D. L.: LR 1031-2021

THEMA: DCF, DCQ, DSG, DSBB, DSC, DSK, HBLC1

Impresión y maquetación: Solana e Hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

*A la memòria de Gemma Avenoza*

## LA POESÍA DEL SIGLO XIV EN CASTILLA: HACIA UNA REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA (IV)

Mariano DE LA CAMPA GUTIÉRREZ  
*Universidad Autónoma de Madrid*  
*IULCE-UAM; CELES*

**Resumen:** La historia de los estudios medievales en el tercer cuarto del siglo XIX experimentó un avance extraordinario al publicarse dos obras verdaderamente importantes en la historiografía literaria: las historias de la literatura de Ticknor y de Amador de los Ríos, cuyo influjo se deja notar en la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX. Este trabajo se centra en analizar la investigación que las historias literarias entre 1850 y 1870 llevaron a cabo sobre la poesía que se produjo en Castilla en el siglo XIV.

**Palabras clave:** Historiografía literaria, poesía del siglo XIV en el siglo XIX, Georges Ticknor, José Amador de los Ríos, Florencio Janer.

**Abstract:** The evolution of medieval studies in the third quarter of the 19<sup>th</sup> Century experienced an extraordinary level with the publication of two really key works for the literary historiography: the two histories of Spanish literature prepared respectively by Ticknor and Amador de los Ríos. The impact of these two studies is visible in all the last half of the 19<sup>th</sup> Century as well as in the first years of the 20<sup>th</sup> Century. This paper focuses in the analysis of the research made by the histories of Spanish literature between 1850 and 1870 on the poetry written in Castile in the 14<sup>th</sup> Century.

**Keywords:** Literary historiography, 14<sup>th</sup> Century poetry in the 19<sup>th</sup> Century, Georges Ticknor, José Amador de los Ríos, Florencio Janer.

## 1. LA INVESTIGACIÓN LITERARIA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX (1850-1870)

Los autores de las historias literarias españolas en el tercer cuarto del siglo XIX son, por una parte, herederos de la erudición ilustrada y, por otra, de la revolución cultural romántica en la que tuvieron un importante papel los exiliados y los hispanistas europeos y americanos de la primera mitad del siglo. Sus reconstrucciones del pasado medieval suponen una auténtica renovación en la elaboración de las primeras historias de la literatura, cuyas investigaciones ganaron en intensidad y profundidad. En este trabajo abordaremos la primera etapa de la segunda mitad del siglo XIX, que por sí sola tiene personalidad propia.<sup>1</sup>

## 2. LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA DE GEORGE TICKNOR (1791-1871)

En 1851 apareció impresa la traducción española de la *Historia de la Literatura Española* de George Ticknor (el original inglés en 1849).<sup>2</sup> Cuatro tomos que organizan el texto en dos partes bien diferenciadas: el cuerpo de la obra, donde se narra la historia de la literatura española, debida a la mano de Ticknor, y las

1. Para una aproximación a distintos aspectos sobre las historias de la literatura véase Leonardo ROMERO TOVAR, *La literatura en su historia*, Madrid, Arco Libros, 2006 y para un panorama detallado sobre las historias de la literatura en el siglo XIX véase Fermín de los REYES GÓMEZ, *Las historias literarias españolas. La formación del canon en las historias de la literatura. Repertorio bibliográfico (1754-1936)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.
2. George TICKNOR, *Historia de la Literatura Española, traducida al castellano, con adiciones y notas críticas por D. Pascual de Gayangos, individuo de la Real Academia de la Historia y D. Enrique de Vedia*, vol. I, Madrid, Rivadeneyra, 1851 (vol. II y III, Madrid, Rivadeneyra, 1854; vol. IV, Madrid, Rivadeneyra, 1856). Manejamos el ejemplar de la BNE con anotaciones manuscritas de Cayetano Alberto de la Barrera, que puede consultarse en línea en Biblioteca Digital Hispánica. El ejemplar ha sido objeto de atención en José LARA GARRIDO, «Riesgo y ventura de un gran bibliógrafo, estudioso del Siglo de Oro. Nuevo perfil de C. A. de la Barrera», *Lectura y Signo*, 1 (2006), 239-297 y en Belén MOLINA HUETE, «Una partida de erudición con Gallardo al fondo: las notas inéditas de Cayetano Alberto de la Barrera a la *Historia de la Literatura Española* de George Ticknor», *Lectura y Signo*, 1 (2006), pp. 201-237. La figura de Ticknor como estudioso de la cultura española resulta verdaderamente interesante. Su viaje por Europa a principios del siglo XIX le proporcionó un amplio conocimiento sobre los intelectuales y eruditos europeos de los primeros años del siglo XIX, fue alumno de Bouterweck en la Universidad de Gotinga y posteriormente el primer catedrático que enseñó literatura española en la universidad americana. Véase Antonio MARTÍN EZPELETA, «El viaje por España de George Ticknor y sus diarios (1818)», *1616: Anuario de Literatura Comparada*, 1 (2011), pp. 25-47 y Mariano de la CAMPA, «Los inicios modernos en los estudios de cancionero, 1850-1868», *Cancionero General*, 4 (2006), pp. 39-52.

adiciones y notas al final de cada tomo, debidas a la erudición de Pascual de Gayangos y Enrique de Vedia.<sup>3</sup> El tomo I está dedicado a la Edad Media y se estructura en cinco apartados: a) Prospecto (2 h. sin numerar), b) Advertencias (1 h. sin numerar), c) Prólogo (pp. [I]-vi), d) el cuerpo del texto, que consta de 24 capítulos (pp. 7-488) y e) notas y advertencia de los traductores (pp. 491-576).

Afortunadamente se nos ha conservado la correspondencia de Ticknor con Pascual Gayangos a través de la cual podemos reconstruir cómo fue, a lo largo de más de veinte años, el proceso de composición de su *Historia de la Literatura Española*.<sup>4</sup> En carta fechada en Boston el 12 de junio de 1849 Ticknor escribía a Gayangos diciéndole: <sup>5</sup> «El primer volumen de mi *Historia* ya está impreso» (refiriéndose a la primera impresión en inglés), y le avisaba que el original había aumentado 20 páginas más que deberían tenerse en cuenta cuando se hiciera la traducción al español. En cartas posteriores, mostraba su complacencia por la buena recepción de la obra en Europa y esperaba que la traducción al español tuviera también buena acogida.<sup>6</sup> Sin embargo no todas las críticas fueron elogiosas, pues la de José Amador de los Ríos se quejaba de que hubiera sido elaborada por un extranjero, y además protestante, lo que escondía la acusación de haber invadido el campo que le pertenecía a un español.<sup>7</sup>

La materia que corresponde a la poesía del siglo xiv se reparte en los capítulos V, VI y VII del tomo I. El capítulo v (pp. 82-110) que se inicia con el reinado de Alfonso XI incluye la siguiente valoración: (p. 82):<sup>8</sup>

El reinado de D. Alonso XI fue agitado y tormentoso hasta su muerte, causada por la peste, en el cerco de Gibraltar, en 1350; mas, a pesar de las turbaciones de la época, la literatura no fue mirada con desprecio ni olvidada, como lo prueba el

3. Anteriores a la obra de Ticknor son las historias de la literatura de Bouterweck (1804, traducida al castellano en 1829) y la de Antonio Gil de Zárate, publicada en 1844, con varias reediciones.
4. Clara Louisa PENNEY, *George Ticknor, Letters to Pascual de Gayangos from originals in the collection of the Hispanic Society of America*, New York, Hispanic Society of America, 1927, y CAMPA «Los inicios modernos...», art. cit., pp. 21-29.
5. PENNEY, *George Ticknor*, ob.cit., pp. 179-181.
6. CAMPA, «Los inicios modernos...», art. cit., p. 4 y n. 14.
7. Sabemos que Amador llevaba, desde al menos 1848, elaborando su *Historia crítica de la Literatura Española*. Véase Carmen PARRILLA, «De copias decimonónicas de cancionero», en *Nunca fue pena mayor. Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton*, ed. A. Menéndez Collera y V. Roncero López, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1996, p. 517.
8. Los epígrafes del capítulo V dan una idea muy precisa de los temas tratados: «Alonso el oncenno. Su libro de montería. Crónica rimada. El beneficiado de Úbeda. El arcipreste de Hita. Su vida, obras y carácter. El rabbi d. Santob. La doctrina cristiana. La relación de un ermitaño. La danza general. El poema de José. Pero Lope de Ayala y su Rimado de palacio. Carácter de la literatura española en estos tiempos». Modernizo la acentuación en las citas que incluya de la obra.

ejemplo de D. Juan Manuel y de otros autores coetáneos, que fuera injusto pasar en silencio.

Lo que le permite tratar las que considera las primeras producciones literarias del reinado de Alfonso XI, una en prosa, el *Libro de la Montería* y otra en verso, la crónica rimada, que hoy conocemos como *Poema de Alfonso Onceno* (pp. 83-84), junto con otros dos poemas considerados de menor importancia:

También son conocidos, por haberse impreso de ellos algunas coplas, dos poemas escritos, según lo declara el mismo autor, en el reinado de uno de los dos Alfonsos, probablemente del undécimo, que fue el último de su nombre, conociéndose igualmente la condición del autor, que se llama a sí mismo *Beneficiado de Úbeda*. Consta el primero de quinientas y cinco estancias, que contienen la Vida de San Isidoro, y el segundo trata de Santa María Magdalena; pero, aunque estuvieran impresos, no merecen seguramente, por las muestras, que nos detengamos mucho en ellos.

Para Juan Ruiz y su libro reserva una considerable extensión, pues redescubierto en el siglo XVIII, representaba para los estudiosos una interesante novedad (pp. 85-92). Resume el contenido del libro de forma muy completa (pp. 86-89), y termina explicando:

El tono general de estas poesías es incalificable por su variedad; pero domina en ellas un espíritu satírico, más bien dulce que acre: este espíritu se observa en los pasajes más graves, y cuando el poeta se abandona a su ingenio, lo hace con la impavidez y valentía suficientemente demostrada en sus versos sobre el poder del dinero en Roma y la corrupción de aquella ciudad. Otras veces, como cuando habla de la muerte, es solemne y tierno, y al mismo tiempo sus himnos o canciones a la Virgen respiran la unción de la devoción católica; de manera que es difícil encontrar, en el inmenso campo de la literatura española, un libro de más variedad en los asuntos y en el modo de tratarlos.

Merece la pena destacar que fue Ticknor el primero en comparar la obra de Juan Ruiz y la del inglés Chaucer (p. 92):

Pero lo que más sorprende y admira, la impresión más notable que deja la lectura de sus versos, es la naturalidad, frescura y viveza que en ellos reina. En esto el Arcipreste es muy parecido al inglés Chaucer, poeta poco posterior a él; y no se reduce a esto solo la semejanza entre ambos autores: los dos toman sus asuntos en la poesía francesa del norte; los dos presentan la mezcla informe de inmoralidad y

devoción que tan común es a su siglo, aunque en parte parece efecto de su carácter personal; los dos demuestran un conocimiento profundo del corazón humano, y son felicísimos en la pintura de las costumbres y vicios de su época. Ambos fueron, por temperamento y humor, satíricos y mordaces; fundadores en su patria de una nueva escuela de poesía popular, introduciendo nuevos metros y combinaciones, y formando con ellos una versificación que, aunque en general irregular y grosera, es con frecuencia fluida, robusta y siempre natural. Verdad es que el Arcipreste no tiene la ternura, sublimidad y grandes facultades de Chaucer; pero el temple de su ingenio, y la agudeza y primor de sus versos, le hacen tan semejante al gran poeta inglés, como lo podrán ver cuantos hagan un estudio detenido y comparativo de sus obras.

Y, tras el arcipreste, da paso a las poesías de Sem Tob de Carrión para cuyo texto había tenido presente el manuscrito de la Biblioteca de del Monasterio de El Escorial:

El Arcipreste vivió en los últimos años del reinado de D. Alonso XI, y quizá algo después: al principio del siguiente reinado, que fue el de D. Pedro, llamado el Cruel, o sea hacia 1350, encontramos un poema muy curioso, dirigido por un judío de Carrión al nuevo monarca, a su subida al trono. El manuscrito, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid se titula: *Libro del rabí de Santob*, o más bien *rabbi Don Santob*, y se compone de cuatrocientas sesenta y seis coplas. El metro es la redondilla, o más bien copla antigua, de siete sílabas, fácil y fluida para aquel tiempo, y el propósito, dar consejos morales al Rey, teniendo buen cuidado el poeta de advertirle que no los menosprecie porque se los da un judío.

En ese mismo manuscrito se conserva el *Tratado de la doctrina cristiana*, la *Danza general de la muerte*, la *Disputa del cuerpo y del ánima* (o *Revelación de un ermitaño*) y el *Poema de Fernán González*. De todos ellos da cuenta siguiendo el manuscrito de El Escorial (pp. 94-95).<sup>9</sup> Y finaliza su trayectoria por la poesía del siglo xiv con el *Poema de José* (pp. 100-105), que Gayangos copió para Ticknor, y el *Rimado de palacio* (pp. 105-107). Y cierra el capítulo con unas reflexiones generales que cubren el periodo analizado (p. 109):

Pero hay en la literatura española dos signos tan peculiares y exclusivos de ella, que es forzoso fijarlos desde el principio como puntos de partida, a saber: la fe religiosa y la lealtad caballeresca, signos que lo mismo se ven en las *Partidas* de D. Alonso

9. Carlos ALVAR y José Manuel LUCÍA MEGÍAS, *Diccionario Filológico de Literatura Medieval Española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2002, pp. 371-375, 383-385, 766-772, 941-994.

el Sabio, en los cuentos y anécdotas de D. Juan Manuel, en la libertad ingeniosa del Arcipreste y en la razón y cordura de Ayala, que en los poemas devotos de Berceo y en las crónicas caballerescas del Cid y de Fernán González: es por lo tanto de absoluta necesidad el consignarlos como los dos rasgos más notables de la literatura española.

Los caps. VI y VII los dedica a la literatura popular, que se caracteriza, según explicaba, por su dificultad para ser identificada y para poder fechar sus composiciones. La clasifica en cuatro grupos o clases: 1. Los Romances, 2. Las Crónicas, 3. Los Libros de Caballerías y el 4. El Teatro. A su vez, los romances los organizaba en cuatro apartados, quedando fuera todos aquellos textos que no pudieran adscribirse a la clasificación que había formado.

El volumen acaba con las adiciones y notas de los traductores que actualizaban el texto de Ticknor (pp. 491-576).

A la luz de nuestros conocimientos actuales que nos permiten echar la vista atrás para valorar la historiografía de la *Historia de la Literatura Española*, la obra de Ticknor merece todo el respeto y admiración que puede mostrarse por la labor que desarrolló el hispanista norteamericano. Vino a llenar el hueco que por diversos avatares históricos la erudición del siglo XVIII y primera mitad del XIX no pudieron llevar a cabo. Ticknor se preocupó por formarse con los estudiosos más destacados en la Europa de entonces, consiguió reunir una de las mejores bibliotecas con fondo hispánico (con manuscritos e impresos antiguos) que existían en la época,<sup>10</sup> y se auxilió con eruditos y especialistas españoles que convirtieron su obra en la mejor historia de la literatura española que hasta ese momento se hubiera impreso.

### 3. LA *HISTORIA CRÍTICA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA* DE JOSÉ AMADOR DE LOS RÍOS (1816-1878)

Una década después de la publicación de la obra de Ticknor aparece impresa la *Historia* de José Amador de los Ríos, dividida en siete tomos (1861-1865), quien, previamente, había adquirido cierta destreza en este campo de la investigación literaria, ya que había traducido la historia de la literatura española de Simonde de Sismondi en 1841-1842 y había revisado la de Antonio Gil de Zárate de 1862.<sup>11</sup> Amador llevaba años trabajando en la elaboración de esta historia

10. Actualmente forma parte de la Boston Public Library. CAMPA, «Los inicios modernos...», art. cit., pp. 40-42 y n. 55.

11. *Historia de la literatura española desde mediados del siglo XII hasta nuestros días*, dividida en lec-

literaria,<sup>12</sup> y aducía como principal mérito ser la primera escrita por un español.<sup>13</sup> Al valorar la obra de su predecesor, el norteamericano Ticknor, Amador de los Ríos le dedicó elogiosos comentarios, que ocultaban cierto resquemor por haberse anticipado en la publicación.<sup>14</sup> Los tomos II (1862) IV (1863), V (1864) y VII (1865) de su *Historia* son los que se ocupan de la poesía del siglo XIV,<sup>15</sup> que es la ahora nos interesa aquí. En la advertencia al tomo IV leemos (pp. VI-VIII):

Conocidos eran en esta edad los preclaros nombres del Arcipreste de Hita y de don Juan Manuel, si bien no se había estudiado el poema del primero bajo su verdadero punto de vista, ni se habían reconocido las obras del segundo con aquella madurez que piden su número y su importancia. Pero si en la primera mitad del siglo xiv brillaban ambas lumbreras del arte, iluminando los dudosos horizontes de la civilización castellana, universal creencia de los doctos era también que habían sido solos a cultivar la lengua del Rey Sabio, quedando en consecuencia frustrados los prodigiosos esfuerzos de este príncipe, y siendo de todo punto estériles sus vigili­as en el desarrollo de las letras españolas.

El tomo IV se organiza en torno a XXIII capítulos,<sup>16</sup> que incluye tanto autores y obras como movimientos literarios: el Beneficiado de Úbeda, quien a principios del siglo xiv compuso en cuaderna vía la *Vida de San Ildefonso* (cap. XIV), la literatura de las regiones orientales y occidentales de la península ibé-

ciones escrita en francés por Mr. Sismonde de Sismondi y traducida y completada por José Lorenzo Figueroa y por José Amador de los Ríos, 2 vols., Sevilla, Imp. de Álvarez y Compañía, 1841-1842 y Antonio Gil y Zárate, *Resumen histórico de la literatura española. Segunda parte del Manual de Literatura*, 5ª ed. corregida y aumentada, Madrid, Imprenta de Gaspar y Roig, 1862, y según consta en la advertencia preliminar revisada por José Amador de los Ríos.

12. Como señaló en el prólogo de la edición de las obras de Santillana (1852) y en la introducción al vol. I de la *Historia crítica* (1861), CAMPA, «Los inicios modernos...», art. cit., pp. 65-66.
13. La obra, que contó con el patrocinio de la casa real, incluye una carta-dedicatoria a la reina Isabel II. CAMPA, «Los inicios modernos...», art. cit., p. 66-67.
14. CAMPA, «Los inicios modernos...», art. cit., pp. 67-69.
15. *Historia crítica de la Literatura Española*, tomo II, Madrid, Imprenta a cargo de José Fernández Cancela, 1862; tomo IV, 1863; tomo V, 1864; tomo VII, 1865 (reed. facsimil, Madrid, Gredos, 1969 y también puede consultarse en Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España). Todos los volúmenes se organizan de manera similar: la advertencia preliminar de pocas páginas, el cuerpo de la obra, las ilustraciones finales que incluyen ediciones de textos poco conocidos y el índice del volumen. En el volumen I se añade la dedicatoria a la reina Isabel II y una introducción.
16. Que se agrupan bajo los epígrafes generales siguientes: «Sucesores de don Alfonso el Sabio» (cap. I-XX), «Rehabilitación de la poesía histórica a mediados del XIV» (cap. XXI), «Reacción del arte didáctico-simbólico al mediar el siglo xiv» (cap. XXII), «La poesía popular hasta mediados del siglo xiv» (cap. XXIII).

rica a fines del siglo XIII y XIV: la literatura galaico-portuguesa y la catalana (cap. XV), Juan Ruiz, arcipreste de Hita (cap. XVI), don Juan Manuel (caps. XVII y XVIII), *Poema o Crónica en coplas de Alfonso XI* (cap. XXI), *Poema de Fernán González* o *Corónica de los rimos antiguos* (cap. XXI), rabbi don Sem Tob (cap. XXII), el *Poema del Axedrez* (cap. XXII), el tratado de la *Doctrina christiana* de Pedro Verague (entonces sin identificar a su autor) (cap. XXII), *Visión del ermitaño* (hoy conocida como *Disputa del cuerpo y del ánima*, cap. XXII), la *Danza de la Muerte* (cap. XXII), Pero González de Mendoza, abuelo del marqués de Santillana (cap. XXII), y finalmente, la poesía popular en el siglo XIV, donde coloca el romancero «que hasta mediar el siglo XIV fue esencialmente histórico» (cap. XXIII).<sup>17</sup> Las ilustraciones (pp. 569-622) incluyen fragmentos de las obras analizadas en el cuerpo del volumen: arcipreste de Hita (pp. 581-589), don Juan Manuel, los versos finales del código de la biblioteca nacional M.100 (pp. 590-619), y Sem Tob de Carrión (pp. 620-622).

En el tomo V estudia distintos aspectos sobre la poesía del siglo XIV: el influjo de la poesía alegórica italiana (cap. I), Pero López de Ayala y su *Rimado del Palacio* (cap. III), la poesía en la segunda mitad del siglo XIV (cap. IV), los poetas primitivos de Baena: Pero Ferrús, Alfonso Álvarez Villasandino, Perafán de Rivera, el Arcediano de Toro, Garci Fernández de Gerena, Imperial y su *Dezir a las siete virtudes*, Ruy Paez de Rivera (cap. IV), las distintas escuelas poéticas: la escuela cortesana o provenzal, la *gaya sciencia* (don Diego Hurtado de Mendoza, Don Alfonso Enríquez, don Pedro Vélez de Guevara, el duque Don Fadrique), la escuela alegórica (imitadores de Imperial y Payo de Ribera, *La visión de un ermitaño*, Pedro Patino y el sevillano Diego de Medina, Gonzalo Martínez de Medina, Ferrán Manuel de Lando, Villasandino y Juan Alfonso de Baena, Ferrant Sánchez Talavera), la escuela didáctica (Pablo de Santa María, el maestre

17. El hecho no debe extrañarnos, pues Bowterbuk ya lo había tratado en su obra en 1804 (traducido al castellano en 1829). Tanto él como Manuel Milá i Fontanals y Mariano Aguiló habían sido de los primeros recolectores de romances de la tradición oral moderna, tras Gallardo y Garrett. Manuel MILÁ I FONTANALS, *Observaciones sobre la poesía popular con muestras de romances catalanes inéditos*, Barcelona, Imprenta de Narciso Ramírez, 1853, José Amador de los Ríos, «Poesía popular de España. Romances tradicionales de Asturias», *Revista Ibérica*, I (1861), 24-51 y luego como tirada aparte en *Poesía popular de España. Romances tradicionales de Asturias* por José AMADOR DE LOS RÍOS Y SERRANO, Madrid, Imprenta de Manuel Galiano, 1861, 32 pp. (en Biblioteca Digital Hispánica). En la BNE se conserva el manuscrito: *Poesía popular. Colección de romances asturianos, recogida de boca del pueblo por Don José Amador de los Ríos*; copiados por su hijo Rodrigo en 1894 (265 p.), comprado a Berrocal. Libros Antiguos, Madrid 2002 (En la portada: Filius suis Rodericus scripsit: anno mdcccxciv). La figura de Amador de los Ríos como colector de romances en J. Antonio CID, *Silva asturiana I. Primeras noticias y colecciones de romances en el s. XIX*, Fundación Ramón Menéndez Pidal-Seminario Menéndez Pidal-Real Instituto de Estudios Asturianos-Ayuntamiento de Gijón, Madrid, 1999.

Diego de Cobos y su *Cirujia Rimada*), otros poetas de esta edad (cap. vi). En las ilustraciones incluye el *Dezir a las siete virtudes* de Imperial (pp. 469-483).

En el tomo VII continúa con uno de los temas que en el siglo xix tuvieron un desarrollo extraordinario, la poesía popular, que ya había tratado en el tomo IV, pero referido al siglo xiv. Ahora, en el cap. xxii, analiza la poesía popular hasta el reinado de Carlos I y da cabida a una historia de los cantares «conocidos con el nombre de romances», ya que desde mediados del siglo xiv «han logrado no poca popularidad y estima los cantares que reconocen su primera fuente en la historia del ciclo carlowingio; en tanto que se asocian y hermanan con ellos, para abrir el camino a los derivados del Amadís de Gaula y de sus primeras imitaciones, los que se inspiran en las ficciones de Lanzarote, don Galaz y otros héroes de caballería» (p. 440). El estudio de los romances le permite tratar la recolección de romances en la tradición oral moderna y así comentar su propia recolección en Asturias.<sup>18</sup> Incluye la publicación de una carta dirigida a Ferdinand Wolf en la que decía: «Hélos recogido (los romances) no sin fatiga, aprovechando las romerías, fiestas religiosas, harto frecuentes en Asturias y que ejercen notabilísima influencia en el estado moral de sus habitantes» y añadía en una nota de 1865: «Nueva expedición a las montañas asturianas nos ha permitido enriquecer sobremanera la colección indicada, que aguarda, según ya notamos, ocasión oportuna para salir a luz» (p. 441-442, n. 1). En las Ilustraciones finales incorpora un apartado «Sobre la tradición poética de la danza de la muerte hasta principios del siglo xvi» (pp. 501-540), donde edita el texto impreso de 1520.

El tema de los romances había sido ya tratado en el tomo II en la ilustración iv bajo el epígrafe «Sobre la forma de la poesía popular. Los romances». En este apartado pasa repaso a las distintas opiniones sobre su origen y presenta su clasificación según criterio histórico-filosófico de los romances populares: Romances históricos, caballerescos, moriscos, pastoriles, vulgares (pp. 459-499) y en el apéndice II «Sobre las rimas agudas de los antiguos romances populares» (pp. 596-601) publica su discusión epistolar con Ferdinand Wolf (p.601-628)<sup>19</sup>.

18. Publica el mismo año en Alemania (Leipzig) y España (Madrid) un trabajo sobre los romances recogidos en Asturias en 1860: «Romanzen Asturiens aus dem Volksmund zum ersten Mal gesammelt und herausgegeben von Amador de los Rios; mit Uebersetzungen von Paul Heyse», *Jahrbuch für romanische und englische Literatur*, 3 (1861), pp. 268-292 y «Poesía popular de España...», *Ibid*.

19. En este punto da cuenta del reciente estudio publicado por F. WOLF, *Historia de las literaturas castellana y portuguesa*, traducida por Miguel de Unamuno (1895), de la que me ocuparé al estudiar las historias literarias del último cuarto del siglo xix.

Gracias a que la BNE compró los papeles manuscritos de la biblioteca de Amador de los Ríos podemos rastrear a través de sus notas y trabajos autógrafos los intereses de Amador sobre la literatura medieval española.<sup>20</sup>

Sin duda, la *Historia Crítica de la Literatura Española* de José Amador de los Ríos se convirtió en el estudio más documentado y más extenso sobre la literatura española de la Edad Media que jamás se hubiera publicado. Hoy no solo está considerada como un hito de la historiografía de los estudios de la Historia de la Literatura Española sino que en ciertos aspectos resulta todavía útil para acercarse a temas y obras de la literatura medieval a pesar de que la investigación ha progresado considerablemente en los últimos cincuenta años de la mano de los medievalistas españoles e internacionales.<sup>21</sup>

20. Según informa la BNE fue «Compra a Rodrigo Amador de los Ríos, 15 de junio de 1908». El inventario de su papeles manuscritos que consta de 142 entradas se conserva en una *Nota de los manuscritos de la librería que fue del Excmo. Sr. D. José Amador de los Ríos*, 10 h. manuscritas autógrafas (MSS/20056/1). Los que se refieren al tema que ahora nos ocupa, la poesía del siglo XIV, podemos hacer mención de: unos *Apuntes sobre obras manuscritas sacados de la biblioteca de El Escorial y Nacional*, manuscrito autógrafo de 180 hojas (MSS/19581); una copia del siglo XIX de 202 h. de *El conde Lucanor* con notas autógrafas de Amador (MSS/19163); unos *Fragmentos de crónicas y poesías históricas, tomadas de códices de la Biblioteca Nacional y de la Biblioteca escorialense*, apuntes autógrafos con el Número III, de 147 h. (MSS/19635); unas *Noticias y descripción de algunos códices en latín, castellano, gallego, portugués, aragonés, catalán y lemosín existentes en la Biblioteca del Escorial ad usum de José Amador de los Ríos*, que consta de 349 hojas (MSS/19134); un cuaderno con unos *Papeles de José Amador de los Ríos*, autógrafos 159 hojas, que incluye unas Apuntaciones que «son notas y extractos de manuscritos de la Biblioteca Nacional, que utilizó en *Historia Crítica de la Literatura española*» (hojas 49-158) (MSS/19494); unos *Papeles varios*, 144 h., sobre la *Danza general de la muerte* (h. 29-48v) (MSS/19166); una copia del *Poema de Yûsuf*, 23 h. (en la portada: «Escrito en caracteres arábigos [aljamiado], cuyo códice original existe en la Biblioteca Nacional de esta corte» (MSS/19168); los *Proverbios morales* de Sem Tob de Carrión, manuscrito del siglo XV de 91 h. (MSS/19168); *Tratados varios*, 224 h., «Autógrafo en parte de José Amador de los Ríos, el resto son copias hechas por su encargo», incluye poesía del Infante Pedro de Portugal (h. 23v), de Pero Gómez, trovador, copiada de un manuscrito de la catedral de Toledo, Caxón 17, nº 6. y que aparecía después de una Relación de un caballero de Hibernia, el *Rimado de Palacio* de Pero López de Ayala [fragmentos] (h. 51r- 78v), versos del rabí don Santo al Rey don Pedro, extractos de cancioneros manuscritos del siglo XV: [Selección del Cancionero de Palacio, Ms. 2653 Biblioteca Universitaria de Salamanca], *Poema de Fernán González* extractado de su Crónica, escrita por Fray Gonzalo de Arredondo y Alvarado, abad de San Pedro de Arlanza, Prior de Nuestra Señora de Bóveda y cronista de los Reyes Católicos (h. 164r-186r); una copia autógrafo de José Amador de los Ríos de los *Proverbios morales* de Sem Tob de Carrión, 44h. Al final nota autógrafo al final de la h. 44v: «Alcántara me dice que en Granada hay en poder de un tal Riaño una versión aljamiada de este poema, traído recientemente de las costas de África. Este Alcántara es Don Emilio Lafuente y Alcántara; el Riaño de quien se habla acaso pueda ser el que luego fue ilustre yerno del Sr. Gayangos, Don Juan Facundo Riaño, pero no es dable asegurarlo» (MSS/19158).

21. Ángel GÓMEZ MORENO, *Breve historia del medievalismo panhispánico*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2011.

#### 4. FLORENCIO JANER GRAELLS (1831-1877)

La amplia formación de Florencio Janer, dentro y fuera de España, los aspectos más variados de los que se ocupó dentro del ámbito de las humanidades históricas (conservador de antigüedades, archivero, catalogador de colecciones y fondos bibliográficos, museólogo, arqueólogo, etc...) y los distintos cargos institucionales que ocupó (auxiliar de museos, miembro del cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios, miembro del Museo Arqueológico Nacional, funcionario en el Ministerio de Fomento y Gobernador Civil) le permitieron desarrollar una carrera investigadora muy interesante.<sup>22</sup> En el campo de la historia literaria destaca su interés por la edición de fuentes literarias medievales.<sup>23</sup> En 1863 publicó por vez primera el *Poema del Alfonso oncenso*<sup>24</sup>, y un año más tarde la obra más importante de su producción en esta parcela de la erudición, la reedición corregida y aumentada de la primera colección de textos medievales que se imprimió en España, la de Tomás Antonio Sánchez, de finales del siglo xviii, la *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo xv* (1779-1790), 4 vols, que del siglo xiv únicamente incluía la edición del libro de poemas de Juan Ruiz. El proyecto editorial de la Biblioteca de Autores Españoles quería ofrecer al público lector una colección completa de los textos españoles desde la formación del idioma hasta sus días, por lo que la antigua colección de Sánchez debía ser corregida y ampliada para lo cual encargó el proyecto a Florencio Janer quien publicó en 1864, como tomo XLVIII de la colección, el volumen *Poetas castellanos anteriores al siglo xv*, colección hecha por Tomás Antonio Sánchez; continuada por el excelentísimo señor don Pedro José Pidal; y considerablemente aumentada e ilustrada, a vista de los códices y manuscritos antiguos, por Florencio Janer, Madrid, M. Rivadeneyra, 1864 (reeditado en 1898, 1911, 1934 y 1966). La obra incluía la mayor parte de los textos poéticos conocidos entonces anteriores al siglo xv, lo que suponía un aumento considerable de obras respecto a la edición de Sánchez.<sup>25</sup> Del Siglo xiv,

22. Véase su interesante biografía en la página web de la Real Academia de la Historia (consulta en línea <http://dbe.rah.es/biografias/13197/florencio-janer-graells>).

23. Estudio las colecciones manuscritas de la Biblioteca de El Escorial y su estancia en París le permitió conocer las colecciones de manuscritos poéticos en la biblioteca imperial.

24. *Poema de Alfonso Onceno, Rey de Castilla y León*. Manuscrito del siglo xiv publicado por vez primera de orden de su Majestad la Reina con noticias y observaciones de Florencio Janer, Madrid, Imp. Manuel Rivadeneyra, 1863.

25. Anteriores al siglo xiv Cantares del Cid Campeador, conocidos con el nombre de *Poema del Cid* (pp. [1]-38); Poesías de Gonzalo de Berceo: *Vida del glorioso confesor Santo Domingo de Silos* (pp. [39]-64); *Historia del Señor San Millán* (pp. [65]-79); *Del sacrificio de la Misa* (pp. 80-90); *Martirio de San Laurencio* (pp. 90-93); *Loores de Nuestra Señora* (pp. 93-100); *De los signos que aparecerán ante del juicio* (pp. 101-103); *Milagros de Nuestra Señora* (pp. 103-131); *Duelo que hizo la Virgen María el día de la pasión de su hijo Jesucristo* (pp. 131-137); *Vida de Santa Oria*,

frente al único texto que editó Sánchez, el libro de Juan Ruiz, Janer incorporó la mayor parte de textos poéticos hoy conocidos.<sup>26</sup> Se ayudó de las obras de Ticknor y Amador de los Ríos sobre las que emitió un elogio juicio:<sup>27</sup>

En escaso número de años las letras españolas han contado con muy notables y excelentes historiadores. La *Historia de la literatura española*, por M. G. Ticknor, bellamente traducida y enriquecida con curiosas notas y apéndices por don Pascual de Gayangos y don Enrique de Vedia, vino a llenar un inmenso vacío. Recientemente otro literato muy distinguido ha prestado gran servicio a las letras y a sus cultivadores: el señor don José Amador de los Ríos, que con su vasta y colosal empresa de escribir la *Historia crítica de la literatura española* facilita el conocimiento y estudio profundo de este ramo del saber español, con una amplitud y acierto que es probable no tenga imitadores.

## 5. CONSIDERACIÓN FINAL

A la luz de las publicaciones (historias literarias y ediciones de textos) que hemos analizado entre 1850 y 1870 podemos realizar alguna consideración interesante.

Aunque fue Bowtewee el primero en estudiar aunadamente los distintos géneros literarios (prosa, poesía y teatro) que antes de él se consideraban por separado (en especies, según la terminología del siglo XVIII), a partir de este momento quedará fijado el molde de forma definitiva ratificado por las obras de Ticknor y Amador de los Ríos. Los historiadores de la literatura de la segunda mitad del siglo XIX fijaron el corpus de obras poéticas del siglo XIV que debían ser tratadas por la historia literaria, para ello aceptaron las que los eruditos del siglo XVIII y primera mitad del XIX habían fijado y aumentaron la nómina con

*Virgen* (pp. 137-144); *Himnos* (pp. 144-146); *El Libro de Alexandre* (pp. [147]-224); *Libro de Cantares de Juan Ruiz*, Arcipreste de Hita (pp. [225]-282); *Libro de Apolonio* (pp. [283]-305); *Libro de los Reyes de Oriente* (pp. [319]-321).

26. *Libro de Cantares de Juan Ruiz*, Arcipreste de Hita (pp. [225]-282); *Vida de San Ildefonso* (pp. [323]-330); *Proverbios morales del rabbi don Sem Tob* (pp. [331]-372); *Tratado de la doctrina* (pp. [373]-378); *La danza de la muerte* (pp. [379]-385); *Leyendas del conde don Fernando de Castilla*, conocidas con el nombre de *Poema del Conde Fernán González* (pp. [389]-411); *Poema de José* (pp. [413]-423); *Rimado de Palacio* (pp. [425]-476); *Poema de Alfonso Onceno*, rey de Castilla y de León (pp. [477]-551). Faltaban las *Mocedades de Rodrigo*, editadas por Durán en otro volumen de la BAE y los poetas primitivos de Baena que habían sido editados por Pedro José Pidal en 1851 cuando publicó el *Cancionero de Baena*, según puede verse en CAMPA, «Los inicios modernos...», pp. 23-38.

27. *Discurso preliminar*, p. XIII.

unas cuantas obras desconocidas hasta entonces. Se desarrolló por encima de otros textos el interés por estudiar a Juan Ruiz y su libro en coplas. Este interés se había iniciado en el siglo xviii y en el xix se convierte en el centro de atención por parte de los eruditos. También se intensificó el estudio de los romances como poesía popular y se incorporó como un tema esencial a la historia de la literatura rebasando los límites que se dedicaban a cualquier otra obra. Se situaban los primeros fechables en el siglo xiv y su estudio se alargaba hasta el siglo xvi, pues gracias al hispanista vienés Ferdinand Wolf se conocía el ejemplar del *Cancionero de romances* sin año y las *Silvas* de Esteban de Nájera, lo que obligaba a los historiadores de la literatura a tratarlo como un continuo que llegaba hasta sus días del siglo xix, pues recuérdese que es el momento que se había iniciado la recolección de textos de la tradición oral moderna en Cataluña, Andalucía, Portugal y Asturias.

